

CONMEMORANDO A SOR ANTONIETA BÖHM

CELEBRACIÓN No. 5: Un corazón que se entregó

Materiales:

- Cuadro de Madre Antonieta.
- La vela grande que se usa en todas las celebraciones.
- Una frase para cada hermana de las que están en el recuadro.

GUÍA: El cristianismo no es una teoría, es ante todo una propuesta para vivir conforme al ejemplo y enseñanza de Jesucristo, por ello lo que más construye a la Iglesia es el ejemplo, el testimonio. Si todo cristiano está llamado a dar testimonio de vivir las enseñanzas de Jesús, los santos son aquellas personas que lo logran de verdad. Los procesos de canonización, no se contentan de la “vida buena”, sino que exigen la vida excelente, dicha de otro modo: “la virtud heroica”. No basta el ejercicio de la virtud, es necesario el ejercicio altísimo de la virtud, de modo que la persona pueda ser propuesta, entre los fieles, como un modelo a imitar. Hoy hablaremos de una virtud vivida por Madre Antonieta en forma excelente: la obediencia.

CANTO: Hoy en oración (No. 195) o Háblame (No. 193)

Primer momento: Palabra de Dios

GUÍA: Jesús vivió siempre en obediencia al Padre, llegando a afirmar: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra. (Jn 4,34), por esto, todo cristiano está invitado a adherir al proyecto de Dios. La Santísima Virgen, en cuanto primera discípula de su Hijo, es también un modelo ejemplar en la obediencia a la voluntad de Padre. Escuchemos.

LECTOR 1

Del evangelio según San Lucas 1, 26-38

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

Ella se turbó por sus palabras, y pensaba qué significaría ese saludo.

Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios, concebirás y darás a luz un hijo, le pondrás por nombre JESÚS.

Él será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón.

El ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Niño que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

Y he aquí tu parienta Isabel ha concebido en su vejez; y está ya en el sexto mes la que llamaban estéril; porque nada hay imposible para Dios.

Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel se retiró de su presencia. **Palabra del Señor.**

(Breve silencio)

Reflexión:

LECTOR 2:

El relato de la anunciación de María nos dice que en toda vida hay una anunciación para algo totalmente nuevo. Un buen día percibimos con claridad que Dios ha pensado en nosotros y quiere contar con nosotros para realizar su salvación. Lo único que exige es capacidad de acogida de esa propuesta divina, y una respuesta amorosa y generosa, sabiendo en Quien hemos puesto nuestra confianza.

Es normal que ante una intervención de Dios en nuestras vidas sintamos temor de que venga a cambiar nuestros proyectos personales y, en cierto sentido, a complicarnos un poco la existencia. Hay que tener la audacia y la humildad de cambiar los propios proyectos y aprender a dejarse conducir por el Espíritu.

La anunciación es un relato vocacional. En cuanto vocación tiene como centro la preocupación de Dios por salvar y buscar colaboradores de su plan de salvación. María es la destinataria de esta iniciativa y puede responder con un “sí” o con un “no”.

La vocación trae consigo siempre una misión.

Las misiones que Dios nos da, son en función de colaborar con Él, para que el proyecto de salvación se realice en otras personas, pero al mismo tiempo, la misión es un medio a través del cual nosotros cumplimos el proyecto de Dios.

La respuesta que María dijo al ángel: “¿Cómo es posible esto, si no conozco varón?”, lejos de ser una objeción, es un recurso literario que aparece en todos los relatos de vocación, para dejar en claro que quien se siente llamado por Dios nunca se siente a la altura de las exigencias.

Es precisamente este reconocimiento de nuestra insuficiencia natural para las exigencias y las encomiendas de Dios, este sentirnos superados con mucho en nuestras propias posibilidades delante de las expectativas divinas, lo que hace posible que Dios acuda en nuestra ayuda equipándonos con los dones necesarios para realizar la misión confiada. A María le promete que el Espíritu Santo descenderá sobre ella y la cubrirá con su sombra. Es la misma presencia del Espíritu prometido en María quien le abre a la propuesta de Dios y María la acoge con una apertura ilimitada, poniéndose incondicionalmente y sin reservas a la voluntad de Dios: “He aquí la sierva del Señor. Haga en mí según su Palabra”.

El Papa San Juan Pablo II, en la Carta Encíclica *Redemptoris Mater* comenta: «María se abandona a Dios completamente [...] prestando el “pleno obsequio del intelecto y de la voluntad”. Ha dado respuesta, por lo tanto, con todo su “yo” humano y femenino». (RM n. 13).

No se puede ser verdadero creyente y pretender disponer de Dios, querer que sea más bien Él quien haga nuestra voluntad y cumpla nuestros deseos. En el relato evangélico de la

Anunciación encontramos, pues, el modelo más perfecto de la fe humana ante Dios, María nos enseña, a creer en Dios, a fiarnos de Él.

(Breve silencio)

GUÍA: Nosotras, como María, también dijimos un día: “Heme aquí Señor, vengo para hacer tu voluntad”. Recordando el día de nuestra primera profesión religiosa, meditemos el Salmo 39 y renovemos nuestra respuesta de confianza y entrega al Señor.

PROPUESTAS PARA EL SALMO

1. Canto: “ Señor ya estoy aquí” de Sor Catalina Zanella No. 520 libro de cantos (En anexo partitura)
2. Canto: “Fiat Magnificat” de Sor Catalina Zanella (En anexo audio y partitura, el texto está al final de la celebración)
3. You tube: “Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad” Coro nacimiento https://youtu.be/O_gCakwvwm8
4. You tube: “Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad” José Gmo 490
5. Leer el salmo y cantar a manera de Salmo responsorial.

R. Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad”

LECTOR 3:

Esperé confiadamente en el Señor:
Él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor.
Me sacó de la fosa fatal, del barro cenagoso;
afianzó mis pies sobre la roca y afirmó mis pasos.

Puso en mi boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios.
Muchos, al ver esto, temerán y confiarán en el Señor.
Feliz el que pone en el Señor toda su confianza,
y no se vuelve hacia los rebeldes que se extravían tras la mentira!

¡Cuántas maravillas has realizado, Señor, Dios mío!
Por tus designios en favor nuestro, nadie se te puede comparar,
quisiera anunciarlos y proclamarlos, pero son innumerables.

Tú no quisiste víctima, ni oblación; pero me diste un oído atento;
no pediste holocaustos, ni sacrificios, entonces dije: "Aquí estoy.
En el libro de la Ley está escrito lo que tengo que hacer:
yo amo, Dios mío, tu voluntad, y tu ley está en mi corazón".

GUÍA: Son 7 los artículos de nuestras Constituciones que explican el voto de obediencia. Las invitamos a reflexionar sólo dos párrafos. En el primero, del artículo 30 se subraya dos

condiciones para reconocer la voluntad de Dios en las disposiciones de las Superiores, mismas que el Papa San Juan Pablo II subrayaba en María: “Pleno obsequio de intelecto y voluntad”.

LECTOR 4:

Artículo 30. “Con la profesión de la obediencia, la FMA proclama que Dios es el Señor y se abandona con confianza en Él, Padre que, con sabiduría y bondad, la conduce hacia la plena libertad de los hijos. Con docilidad de mente y de corazón, reconoce como mediaciones de la voluntad de Dios además de su Palabra, del Magisterio y de las leyes de la Iglesias, las Constituciones y las disposiciones de las Superiores”.

GUÍA: El segundo artículo describe las características con las cuales debemos obedecer y subraya que al obedecer imitamos a María.

LECTOR 4:

Artículo 32. “Obedeceremos con espíritu de fe, «con ánimo alegre y con humildad», con sentido de responsabilidad y de pertenencia al Instituto. Viviremos la obediencia «con toda sencillez», según la típica actitud salesiana del « voy yo », dispuestas incluso a realizar «grandes renunciaciones de voluntad», haciendo nuestro el «Fiat», de María, quien, por su adhesión a la voluntad de Dios, se convirtió en Madre del Redentor y Madre nuestra”.

Segundo momento: La vida de Madre Antonieta

GUÍA: Pasamos al segundo momento de nuestra celebración que es hacer memoria de la vida de Madre Antonieta, encenderemos el cirio que nos recuerda que su vida fue un camino de luz para los demás.

(Mientras se enciende el cirio se puede cantar una estrofa de : Amor y fidelidad No. 319)

Escuchemos el siguiente canto.

CANTO: Un corazón que se entregó *(track 6 del disco del musical “Un Camino de luz”).*

GUÍA: Este canto nos habla de la variedad de apostolados que realizó Madre Antonieta: Maestra de música, asistente de internas universitarias, asistente de novicias, ecónoma, enfermera, misionera. Muchas de nosotras le escuchamos narrar, como, ante los cambios tan frecuentes que tenía de casa, su hermana Sor Elizabeth le pregunta: ¿Por qué te cambian tanto? ¿Te portas mal? Y ella preocupada, le preguntó a su Superiora el motivo de sus cambios constantes, a lo cual la Superiora respondió: “Porque eres disponible, eres una tapa hoyos”.

Sus apostolados y las situaciones en las que los realizó no fueron fáciles, escuchemos algunos detalles de sus “Memorias misioneras”.

LECTOR 5:

“Llegué a Bahía Blanca el 24 de septiembre de 1934, fue mi primera Comunidad en Argentina. Ahí pasé un año como Maestra de música. De la mañana a la noche era enseñar música. Cada alumna tenía su piano.

Después de un año me cambiaron al nuevo Noviciado, cuando llegamos tuvimos que limpiar los pisos de rodillas.

El recibimiento que nos hicieron no fue nada agradable pues en todo el barrio eran comunistas. Arrojaron papas podridas a la puerta que estaba nueva y brillante, quedó horrible. Tuvimos que limpiar todo nuevamente”.

GUÍA: En sus obediencias también encontró pobreza, peligros y distancia de la civilización, escuchemos:

“Cuando llegué a Junín de los Andes me impresionó muchísimo el silencio, no se escuchaba ni el canto de un pájaro, todo era soledad, blancura de nieve. Fue tan fuerte mi impresión que me quedé sin voz [...]

La casa estaba casi cayéndose, el ingeniero que fue a verla dijo: “Aquí María Auxiliadora las protege portentosamente”. Las ratas chillaban abajo del piso, [...] los pisos estaban tan mal que frecuentemente me decían: “No pise aquí, no pise allá”. Un día se me sumió la pierna hasta la rodilla. Los techos con el peso de la nieve parecía que nos iban a aplastar.

Duraron 7 años para hacer la nueva casa, [...] los albañiles trabajaban solamente durante cuatro meses, porque al llegar la nieve era imposible trasladarse.

Siete años estuve en Junín de los Andes. Recuerdo que la comida consistía en polenta en la mañana, a medio día y en la noche”.

GUÍA: Todo esto sin mencionar los peligros que pasó en varias ocasiones en el camino a Junín de los Andes. Después siendo Directora en la Clínica de Bahía Blanca narra:

LECTOR 5: “Ahí no se respiraba, debíamos estar siempre en “*gamba*”. El horario era duro. A la que le tocaba el turno de la noche recibía el manojito de llaves a las 9:00 p.m. y debía afrontar todo: quien muere, quien se interna, buscar al médico correspondiente, en una palabra, era responsable de todo las 24 horas”.

GUÍA: Ante esto, Madre Antonieta nunca dijo: “No”, al contrario, siempre obedeció con fe, entregándose sin condiciones en las diferentes misiones que se le encomendaron.

Tercer momento: Nuestra vida personal

GUÍA: Nosotras como Madre Antonieta, cada año vivimos los cambios de casa y de misión. ¿Alguna vez hemos sufrido por un cambio de casa o de apostolado? Concretamente ¿Cómo estamos viviendo la obediencia que se nos acaba de dar? ¿Con fe? ¿O con objeciones que surgen de una visión humana? (*Breve silencio*) Hoy la Madre nos quiere decir una Palabra:

(Repartir a cada hermana un pensamiento de la Madre)

1. Cuanto más humilde y virtuosa es un alma, menos dificultad tiene en la obediencia. (Escritos personales, Carpeta No. 1. 4)
2. No lamentarme ya de mi situación. Todo debe encaminarse hacia donde Dios quiere. ¡Qué importa que mis energías se dirijan hacia un apostolado u otro!, con tal de cumplir con los designios de Dios. (Escritos personales, Carpeta No. 1. 26)
3. La conformidad a la voluntad de Dios me resulta un medio eficaz para la unión con el Señor. (Escritos personales, Carpeta 3.4)
4. La obediencia bien entendida produce personalidades fuertes y decididas. (Escritos personales, Carpeta No. 4.15)
5. Cuando hago algo en sintonía con los principios de las Constituciones tengo el gozo, la alegría, porque estoy cumpliendo la Voluntad de Dios. (Escritos personales, Carpeta No. 2. 5)
6. El Concilio insiste en que la religiosa obedezca como persona responsable. Es triste y ridículo al mismo tiempo, el espectáculo que dan ciertos religiosos que obedecen infantilmente. (Escritos personales, Carpeta No. 4.4)

(Breve silencio para que lo lean)

GUÍA: En un momento de silencio, platiquemos a Madre Antonieta la obediencia que hemos recibido, contémosle lo que nos cuesta: el clima, las fuerzas físicas, el lugar, el apostolado confiado, las personas con las cuáles trabajaré, lo que nos costó dejar. Si estamos contentas con nuestra obediencia, platiquémosle los sueños que tenemos para realizar.

GUÍA: Concluyamos nuestra celebración pidiendo a la Santísima Virgen, por intercesión de Madre Antonieta, nos enseñe a decir siempre Sí al Señor, como ella lo hizo.

CANTO: El Sí de María (No. 592) (You tube: Si hasta el final. Hermana Norma Lidia)

ANEXO: TEXTO DEL CANTO DE SOR CATALINA

FIAT MAGNIFICAT (Sor Catalina Zanella)

SEÑOR, YA ESTOY AQUÍ, YO SOY TU SIERVA (3)

CÚMPLASE EN MÍ, CÚMPLASE EN MÍ TU VOLUNTAD DIVINA (2).

Y cante mi alma agradecida (2)

las glorías de tu amor (3)

como María.

Y alabe tu bondad y tu ternura,
Mi alma pobre, obediente y pura